



AIG.

Motorizados

alDía

En

moto

CADA VEZ MÁS MUJERES CONDUCE MOTOCICLETAS

Una mujer decidida al volante

Quería trasladarse en moto y lo logró sin temores





Laura Céspedes Quirós tiene tan solo 20 años de edad y labora en Grupo SAVA, La Uruca. Disfruta viajar en su moto diariamente. »

■ Su anhelo era conducir una motocicleta y lo consiguió. Atrás quedaron los obstáculos del camino como la oposición inicial de sus padres.

Además, en su mente el ser mujer nunca fue una limitante para disfrutar del roce del viento mientras se conduce.

Ella es Laura Céspedes Quirós, quien con tan solo 20 años de edad, ya tiene más de 6 meses de haberse sumarse al grupo de mujeres que en el país tienen una moto como medio de transporte.

“Me encantan los motores por lo que desde los 18 años quería tener una moto”, comenta Laura, quien actualmente labora como oficinista en el área de repuestos de Grupo SAVA en La Uruca.

El contar hoy con ella le permite enumerar sin pensarlo toda una serie de beneficios como por ejemplo, ahorro en tiempo, dine-

ro y la independencia de trasladarse por todo lado por su propia cuenta.

Anteriormente le era muy complicado, pese a la cercanía, transportarse del trabajo a su universidad, localizada en Tibás. Estudia Ingeniería de Sistemas.

“Como no hay buses directos por fuerza tenía que ir a San José para llegar hasta la universidad. Muchas veces perdía hasta 25 minutos de clases”, relata.

Ahora llega puntualmente gracias a Scooter 125 Honda color negro, el cual adquirió con más facilidad al ser colaboradora de SAVA. Su casco es más femenino gracias a su color rosado.

En cuanto al dinero, el ahorro es considerable pues un tanque de gasolina súper lo adquiere con solo 2.500 colones por quincena. También, debido a la cercanía de

su hogar al trabajo puede almorzar en su casa, ahorrándose más dinero.

El inicio

Por seguridad, sus papás no estaban convencidos con la idea, pero ella, un día tomó la decisión y llegó a su casa con la moto.

“Mis papás lo tomaron bien, de hecho mi papá quiere comprarse una. También, mi mamá tiene curiosidad por aprender. Mi hermano de 13 años la maneja en la casa”.

Para aprender a conducirla, se inscribió en la Escuela de Manejo de Honda.

“Durante dos sábados asistí a clases, es muy fácil aprender a conducir moto”.

Con ella se ha trasladado por diferentes lugares, como Cartago para visitar a su hermana. Asegura que lo más tarde que conduce son las 11:00 p.m.

Mujer al volante

Según relata, para ella el ser mujer nunca ha sido obstáculo para lanzarse a las calles.

“Entre más seamos, se va a ir haciendo más normal ver una mujer conduciendo moto. Yo las invito a que se animen y no tengan miedo. Poco a poco seremos más”.

Pese a todas sus precauciones, ha tenido pequeños accidentes que no la han desanimado.

“Siempre hay que ir muy concentrado, no confiarse. Yo por mi parte cuando manejo no atiendo el celular ni escucho música. También es clave el equipo como los guantes (para evitar callos y raspones) y claro, el casco”.

También, Laura, al igual que todos los motorizados del país, se ha tenido que acostumbrar al irrespeto de los conductores de carro cuando viaja en el centro del carril, lo cual es un derecho y

un deber de todo motociclista.

“La gente le empieza a pitar para que uno se orille, se desespere, pitan, se enojan”.

Igualmente, a uno que otro piropeo de los demás conductores.

Ella no ha tenido problema con los accesorios, así lleva sus zapatos en el compartimento debajo del asiento cuando necesita cambiarlos. Igual, con sus demás pertenencias. “Si tengo que ir al supermercado igualmente voy y hago algunas que otras compras que puedo después trasladar sin problema en la moto”. Una de sus mejores amigas de igual forma se traslada en moto. Otras compañeras de la empresa también.

“No pienso en que podría sufrir un accidente sino más bien en como manejar mejor cada día. Me concentro en que es algo que me gusta y en la satisfacción de haberlo logrado”.